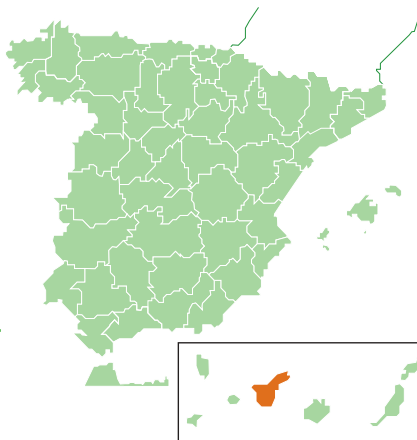




VERDE

RUTA



Las siete cañadas del Teide



Texto: Roberto Anguita
Fotos: Naturmedia

Si bien todo el archipiélago canario es fruto del capricho de las entrañas del planeta, el Parque Nacional de las Cañadas del Teide es el lugar donde la lava volcánica alcanza las cotas más altas y el caos el rango de paisaje bello e insólito. El subsuelo tiene muchas cosas que decirnos y su huella en este espacio es uno de sus manuscritos más notables.

Resulta paradójico que lo que hoy conocemos como el paraíso canario tuviera su origen en la salida de tono de una de las fuerzas más violentas de la naturaleza. Nacidas de un infierno de lavas incandescentes, la montaña más alta de España y su séquito de cañadas, no sólo configuran el más extenso y con más solera

de los Parques Nacionales canarios, sino que además constituyen una hermosa puerta de entrada hacia el conocimiento de los entresijos internos de nuestro planeta. Coladas, rocas de diversos colores y texturas, cenizas, conos volcánicos o fumarolas son algunas de las pistas que permiten a los geólogos desentrañar algunos de los


secretos de la casquería planetaria y a quienes no dominamos esa ciencia, hacernos una idea aproximada del inmenso poder que bulle bajo nuestros pies. No debemos olvidar que el Teide es un volcán dormido, pero no muerto, que expulsó 12 millones de metros cúbicos de lava durante los 3 meses que duró su última erupción en 1798.



Una isla de vida

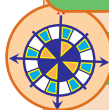
Aun con el fuego escrito en las formas y colores de sus rocas, el Teide resulta un entorno hospitalario para muchas especies animales y vegetales. Las cenizas otrora letales, son ahora la base nutricia de la diversidad vegetal

de las islas Canarias: el pedazo más biodiverso de Europa. Dentro del Parque se pueden encontrar 168 especies de plantas superiores. De ellas 58 son endemismos canarios, entre los que podríamos destacar al emblemático tajinaste rojo, o picante, de un porte que alcanza los 3 metros de altura, al muy amenazado rosal del guancho *Bencomia exstipulata*, cuya población no sobrepasa los 50 ejemplares; o la violeta del Teide, de aspecto delicado pero que en la práctica resulta una aguerrida montañera, floreciendo por encima de los 2.400 metros de altitud y bajo unas

condiciones que muy pocas especies son capaces de soportar. Entre la fauna también hay verdaderos especialistas en el medio volcánico, como el lagarto tizón y otros endemismos canarios tan interesantes como el pinzón azul o la subespecie canaria de cernícalo. 



GUÍA PRÁCTICA



RECORRIDO

Recorrido: sendero de Siete Cañadas

El recorrido propuesto aprovecha parte del trazado del antiguo Camino real de Chasma. Larga pero cómoda, esta vía era una de las utilizadas por los guanches para atravesar la isla y transportar su ganado, atravesando en este tramo siete hermosas cañadas. Nuestros pasos comienzan junto al Centro de Visitantes de El Portillo. Cruzando la carretera y tomando la pista que arranca hacia el sur, cerrada al tráfico rodado por una cadena, nos plantaremos enseguida en el punto de comienzo del sendero de Arenas Negras. Debemos ignorar éste y seguir de frente para atravesar una nueva cancela. Acompañados por retamas, hiervas pajoneras y tajinastes rojos, entraremos en la cañada de Diego Hernández. Un estrechamiento nos indicará el momento en que la pista abandona esta cañada y nos introduce en la de Las Pilas. Media hora después a llegaremos a la estrecha cañada de Angostura, donde podremos contemplar, a la derecha, el curioso volcán que le da nombre, y que parece confeccionado a base de balones perfectamente apilados. Una tajante pared vertical de unos 100 m de altura y con una enorme grieta que la recorre, señalará nuestra llegada a la cañada de La

Grieta, jalonada por las ruinas de numerosas cabañas de pastores. Esta parte del camino nos mostrará también una hermosa formación geológica conocida como El Palomar. Si nuestro camino comenzó hace unas 3,5 horas y lo hemos recorrido a un ritmo normal, estaremos entrando en la cañada del Montón de Trigo, un buen observatorio de las montañas Guajara y Pasajirón. Aquí encontraremos también unos curiosos bloques de piedra, de forma cilíndrica y colocados verticalmente, conocidos genéricamente como Los Campanarios. Continuamos ignorando los caminos que se nos cruzan y recorriendo dos nuevas cañadas: Mareta y El Capricho, para poco después, cuando el camino deja de serlo y se convierte en una pista asfaltada, tomar el atajo al que anteceden una curva a la derecha y una pequeña construcción. Este sendero que parte a la derecha nos conducirá al final de nuestra ruta, el Parador de Turismo.



ACCESOS

El parque está en el centro de la isla de Tenerife y cuenta con 4 vías de acceso: desde el norte y el sur, la TF-21 respectivamente La Orotava y Granadilla con Las Cañadas; podemos llegar desde el este a través de la TF-24, que comienza en La Laguna y desde el oeste por la TF-38.



COMER Y DORMIR

- Parador Nacional de las Cañadas del Teide. Las Cañadas del Teide. Apartado de correos nº 15. Tel: 922 386 415.
- En Garachico, casa El Patio. Casa canaria del siglo XVI, construida junto al mar y rodeada de un extenso platanar. El Guincho. Finca Malpaís. Tel: 922 830 089.
- En Arico Nuevo, Viña Vieja. Mansión del XIX muy bien ambientada. C/ La Luz, 8. Tel: 922 161 131.
- En el Puerto de la Cruz, Casa Régulo. Buena cocina en un caserón del siglo XIX. C/ Pérez Zamora, 16. Tel: 922 384 506.
- En La Orotava, Restaurante – hotel rural Sabor Canario. C/ La Gomera, 17. Villa de La Orotava. Tel: 922 322 793.



MÁS INFORMACIÓN

Oficina del parque en Sta. Cruz de Tenerife. C/ Emilio Calzadilla, 5. 4º piso. CP: 38002. Tel: 922 290 129. E-mail: pnteide@teleline.es Centro de Visitantes El Portillo. Carretera TF-21 Km 32,100. Tel: 922 356 000. Centro de Visitantes Cañada Blanca. Carretera TF-21 Km. 46,400 (en un ala del Parador de Turismo). Tel: 922 373 391